

Confía que Dios nos ayudará a hacer lo correcto

Escritura de la lección: Daniel 3

Verdad bíblica: Confiaré que Dios me ayudará a hacer lo correcto.

Historia bíblica: Daniel 3

Versículo bíblico: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece». (Filipenses 4:13, RVR, 1960)

ENFOQUE

Actividad de aprendizaje: «¿Qué tan fuerte eres?»

Preparación

Coloque los objetos comenzando con el más liviano al más pesado. Asegúrese de tener un objeto bien pesado que los niños no puedan levantar.

Materiales
varios objetos de
diferentes pesos

Presentación

Explíquelo a la clase que está buscando al niño más fuerte en el salón. Pídale a varios que demuestren su fuerza levantando los diferentes objetos que trajo al salón. Después de que todos hayan intentado y fracasado en levantar el objeto más pesado, pídale a uno de ellos que lo intente otra vez. Esta vez, ayúdelo a levantar el objeto.

Diga: **La única forma que pudiste levantar** (nombre el objeto pesado) **fue porque te di la mano. Es demasiado pesado para una persona. Era necesario que te ayudara. Asimismo, en la vida, hay veces que necesitamos ayuda para hacer las cosas difíciles. Hay veces que es difícil perdonar a alguien o compartir tus juguetes. Pero podemos confiar en Dios para que nos ayude a hacer lo correcto.**

MEMORIZACIÓN BÍBLICA: FILIPENSES 4:13

Preparación

Escriba Filipenses 4:13 en una cartulina.

Escriba en una hoja grande de papel varias cosas que los niños tienen dificultad de hacer. Por ejemplo: compartir los juguetes, estudiar para un examen en la escuela, obedecer a sus padres, ser bondadoso con sus hermanos y hermanas, etc.

Materiales
Biblia
cartulina
marcadores o crayones
hoja grande de papel

Explicación

Diga: **Hay muchas cosas que pueden ser difíciles de hacer para un niño. He escrito varias de ellas en esta hoja. Lea la lista. La Biblia nos dice que estas son las cosas que debemos hacer, pero a veces es realmente difícil hacer lo correcto. ¿Pueden pensar en algo más que es correcto hacer, pero con lo cual tienen dificultad?** Añada las respuestas de los niños a la lista.

Tengo buenas noticias para ustedes. No tienen que depender de su propia fuerza para hacer estas cosas. La Biblia dice que Jesús nos ayudará. Lea Filipenses 4:13. En este versículo hay una palabra que nos dice cuántas cosas podemos hacer porque Jesús nos dará fuerza. ¿Quién puede identificarla? Permita que un niño subraye la palabra «todo». **Podemos confiar que Jesús nos ayuda a hacer lo correcto.**

Actividad de memorización

Lea el versículo varias veces con los niños e intercambie la palabra «todo» con una de las cosas difíciles en su lista. Por ejemplo: «Puedo compartir mis juguetes porque Cristo me fortalece». Una vez haya usado todas las cosas difíciles en la lista, instrúyalos a saltar y a decir en voz alta el versículo: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece».

INSTRUCCIÓN

Historia bíblica: «Tres jóvenes rehúsan adorar» (Daniel 3)

Preparación

Lea y estudie Daniel 3.

Escoja a tres niños para que desempeñen el papel de Sadrac, Mesac y Abednego.

Escoja a otros niños para que desempeñen el papel del rey, guardias y la multitud. Provéale a cada niño un atuendo bíblico, si tiene disponible.

Haga una estatua grande de cartulina o cartón.

Materiales
Biblia
atuendo bíblico
cartulina
marcador

Presentación

Pídales a los niños que dramaticen la historia mientras la narra.

Diga: El rey Nabucodonosor, el rey más poderoso del mundo en ese momento, ordenó que una estatua de 90 pies (27m) de alto fuese construida y cubierta de oro. Cuando se terminó de construir la estatua, fue puesta en un campo abierto para que todos la viesen.

El rey le ordenó a todos los oficiales de su reino que se postraran ante ella. Entre los oficiales estaban tres hombres judíos llamados: Sadrac, Mesac y Abednego.

Cuando todos se reunieron, el rey Nabucodonosor les dio este mandato:

«A ustedes, pueblos, naciones y gente de toda lengua, se les ordena lo siguiente: Tan pronto como escuchen el son de bocina, deberán postrarse y adorar la estatua de oro que yo he levantado. Cualquiera que no se postrare, será echado inmediatamente a un horno de fuego».

Tan pronto como se escuchó los oficiales se postraron y adoraron, excepto los tres hombres judíos. Ellos permanecieron de pie.

Algunos de los oficiales corrieron donde el rey Nabucodonosor y le dijeron: «Rey, cuando se escuchó la música, tres hombres —Sadrac, Mesac y Abednego— no se postraron. Rehusaron postrarse ante la estatua que levantaste».

¡El rey estaba furioso! Ordenó que trajeran ante él a Sadrac, Mesac y Abednego. Cuando los trajeron, les preguntó por qué no se postraron y decidió darles una segunda oportunidad. «Estén prestos», les dijo. «Cuando escuchen el son de la música, póstrense ante la estatua que levanté. Porque si no la adoran, serán echados en el horno de fuego ardiendo. ¿Y qué dios será aquel que los libre de mis manos?»

Los tres hombres valientes contestaron: «Rey, no nos postraremos ante la estatua que levantaste y tampoco la adoraremos. Nosotros adoramos solamente al Dios verdadero. Nuestro Dios es tan grande que Él nos libraré de este horno de fuego ardiendo. Pero aun si Él no lo hace, todavía no adoraremos a tu estatua».

El rey se enfureció aun más y dijo: «Calienten el horno siete veces más de lo normal». Luego vinieron los soldados y ataron a Sadrac, Mesac y Abednego y los echaron al horno de fuego ardiendo.

Después de que los tres hombres fueron echados al fuego, el rey Nabucodonosor se puso de pie y miró dentro del horno. El horno estaba tan caliente que podía matar instantáneamente a cualquiera que se acercara, pero Sadrac, Mesac y Abednego caminaban adentro sin sufrir daños. El rey también observó algo muy extraño y preguntó: «¿No echamos tres hombres dentro del horno? Veo un cuarto hombre caminando adentro con ellos, y se parece al Hijo de Dios».

«¡Rápido!», gritó el rey Nabucodonosor, «Saquen del horno a Sadrac, Mesac y Abednego».

Cuando salieron del horno, el rey vio que el fuego no les hizo ningún daño. Sus ropas no se quemaron, ni tenían olor a humo. Sólo las cuerdas con que fueron atados sus pies y manos se quemaron.

Y dijo el rey Nabucodonosor: «Su Dios los guardó, porque confiaron en Él».

Cuando termine de narrar la historia bíblica, dirija a los niños en una discusión utilizando las preguntas a continuación.

¿Cuál fue el mandato del rey Nabucodonosor? (Postrarse y adorar a la estatua al son de la música)

¿Por qué no debían obedecer el mandato del rey? (Dios dice que debemos adorarle sólo a Él)

¿Cuál fue la consecuencia de la desobediencia? (Ser echado en el horno de fuego)

¿Tomaron ellos la decisión correcta? (Sí)

¿Por qué pudieron tomar la decisión correcta? (Ellos pusieron su confianza en la protección de Dios)

APLICACIÓN

Actividad de aprendizaje: Historia, «Madelyn necesita ayuda»

Preparación

Ninguna

Presentación

Muestre la muñeca mientras narra la historia a continuación.

Materiales
una muñeca
papel
marcadores o crayones

Diga: **Quiero contarles acerca de una niña que necesitaba confiar en Dios para que la ayudara a hacer lo correcto. Esta niña se llamaba Madelyn y le encantaban las cosas bonitas. A su madre también le encantaban las cosas bonitas y tenía una colección de muñecas que Madelyn admiraba. Una noche Madelyn decidió agarrar una de las muñecas, pero de repente, se le cayó y se le rompió. Ella sabía que lo correcto era decirle a su madre lo que pasó, pero tuvo miedo de meterse en problemas. En lugar de pedirle a Dios que le ayudara a hacer lo correcto, escondió la muñeca debajo de su cama y se acostó a dormir. Pero toda la noche, Dios inquietó su corazón y le dijo que debía hacer lo correcto. Finalmente, en la mañana,**

Madelyn dijo a su madre lo que había sucedido. Cuando ella confesó lo que había hecho, su madre la perdonó y se dio cuenta que había hecho lo correcto.

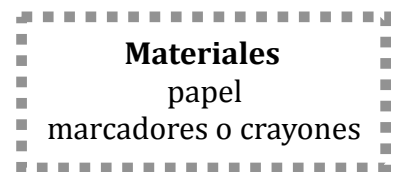
Madelyn aprendió una importante lección ese día. Cuando necesitamos hacer lo correcto, podemos confiar en que Dios nos dará la fuerza para hacerlo.

Diga: **¿Piensen en algún momento en el cual tuvieron que confiar en Dios para que les ayudara a hacer lo correcto?** Distribuya papel y crayones, y pídales que hagan un dibujo de ellos cuando tuvieron que confiar en Dios para que les ayudara a hacer lo correcto. Si no pueden pensar en alguna situación, pídales que hagan un dibujo de la historia sobre Madelyn.

TIEMPO DE MINISTRACIÓN

Preparación

Escriba la palabra «miedo» en varios pedazos de papel. Haga suficientes para que cada niño tenga uno.



Presentación

Diga: **En nuestra historia, al principio Madelyn no hizo lo correcto porque tenía miedo de meterse en problemas. ¿Pueden pensar en otras razones porque algunos niños no hacen lo correcto?** Permita que los niños respondan. Deben incluir el miedo de meterse en problemas, miedo de que alguien se ría de ellos, miedo de cometer un error, etc. **En su mayoría, los niños no hacen lo correcto por miedo (temor). Pero confiar en Dios es lo opuesto al miedo. Confiamos que Él cuida de nosotros. A veces Él elimina las cosas que le tenemos miedo, pero otras veces nos da las fuerzas para atravesar la situación difícil. Independientemente de lo que suceda, sabemos que cuando hacemos lo correcto, agradamos a Dios y eso es lo más importante en la vida.**

Entréguele a cada niño un pedazo de papel con la palabra «miedo». Instrúyalos a ponerlo debajo de sus pies y decir: «No temeré. Confiaré que Dios me ayudará a hacer lo correcto». Anímelos a orar por alguna situación en sus vidas con la cual estén luchando para hacer lo correcto.